María Aguirre
Diana Moreira
Luz Zabaleta
Santiago José Pérez

Intervención psicosocial con niños en contextos de vulnerabilidad. El caso del barrio Tierras Coloradas, Loja – Ecuador

Recepción: 11/06/19 Aceptación: 09/08/19

Resumen

El presente trabajo describe la propuesta de intervención psicosocial en el barrio Tierras Coloradas de la ciudad de Loja – Ecuador. El objetivo fue identificar una línea base de necesidades de la comunidad para establecer posibles intervenciones en la zona por parte de la universidad. El diseño metodológico se plantea desde un enfoque cualitativo. Se recolectó y se analizó información de actores clave, lo que permitió la identificación de la problemática de la comunidad y, puntualmente, la necesidad de una intervención psicopedagógica o de acompañamiento a niños en actividades escolares. El proyecto toma como base un modelo de desarrollo comunitario, que se justifica desde tres aspectos: a) la intervención social como una actividad dirigida a dar respuesta a las necesidades sociales tratando de incidir positivamente en la comunidad; b) el desarrollo psicosocial como un espacio que permite la comprensión de las situaciones humanas como un todo; c) la vinculación de estos aspectos con el desarrollo de competencias profesionales y la vinculación de los participantes del proyecto con la sociedad.

Palabras clave
Intervención social, contextos vulnerables, vinculación, colectividad, desarrollo psicosocial.

Intervenció psicosocial amb infants en contextos de vulnerabilitat. El cas del barri Tierras Coloradas, Loja – Equador

Aquest treball descriu la proposta d'intervenció psicosocial al barri Tierras Coloradas de la ciutat de Loja – Equador. L'objectiu fou identificar una línia base de necessitats de la comunitat per establir possibles intervencions a la zona per part de la universitat. El disseny metodològic es planteja des d'un enfocament qualitatiu. Es va recollir i es va analitzar informació d'actors clau, fet que va permetre la identificació de la problemàtica de la comunitat i, puntualment, la necessitat d'una intervenció psicopedagògica o d'acompanyament a infants en activitats escolars. El projecte pren com a base un model de desenvolupament comunitari, que es justifica des de tres aspectes: a) la intervenció social com una activitat adreçada a donar resposta a les necessitats socials mirant d'incidir positivament en la comunitat; b) el desenvolupament psicosocial com un espai que permet la comprensió de les situacions humanes com un tot; c) la vinculació d'aquests aspectes amb el desenvolupament de competències professionals i la vinculació dels participants del projecte amb la societat.

Paraules clau
Intervenció social, contextos vulnerables, vinculació, col·lectivitat, desenvolupament psicosocial.

Psychosocial Intervention with Children in Situations of Vulnerability. The case of the Tierras Coloradas neighbourhood in Loja, Ecuador

This paper describes the proposal for psychosocial intervention in the Tierras Coloradas neighbourhood of the city of Loja in Ecuador, the aim of which was to establish a baseline of community needs to be addressed by possible interventions in the area by the university. The methodology was designed in terms of a qualitative approach. Analysis of the information collected from key actors provided the basis for identification of the community's problem and, punctually, the need for a psycho-pedagogical intervention to provide support and guidance to children in school activities. The project is based on a community development model, which is justified on three fronts: a) social intervention as an activity response to social needs which seeks to positively influence the community; b) psychosocial development as a means of enabling a fuller understanding of human situations as a whole; and c) the linking of these processes with the development of professional skills and the connecting of the project participants with society.

Keywords
Social intervention, situations of vulnerability, linking, collectivity, psychosocial development.

Cómo citar este artículo:

Aguirre Burneo, M.; Moreira Aguirre, D.; Costa, L.; Pérez Samaniego, S. J. (2019). Intervención psicosocial con niños en contextos de vulnerabilidad. El caso del barrio Tierras Coloradas, Loja – Ecuador.
Educació Social. Revista d'Intervenció Socioeducativa, 72, 77-101.

CC BY NC

ISSN 2339-6954

Introducción

La educación, considerada como herramienta que puede transformar un mundo de violencia en un mundo de paz

Los programas de intervención psicosocial en las comunidades permiten articular la participación de los actores locales; la participación vista como un elemento indispensable del desarrollo de las comunidades desde diferentes perspectivas, logrando una mejor proyección del entorno y otorgando una respuesta a los contextos sociales en los que se interviene. Esto a su vez se traduce en lograr, conjuntamente con la comunidad, construir y transformar sus entornos generando corresponsabilidad en la continuidad y desarrollo de sus localidades. Sin lugar a duda un elemento fundamental para lograr este proceso es la educación, considerada como herramienta que puede transformar un mundo de violencia en un mundo de paz, y por lo tanto generar verdaderos desafíos.

El objeto de estudio del presente trabajo es identificar las necesidades fundamentales de la comunidad de Tierras Coloradas para articular el trabajo y la colaboración entre la universidad y la comunidad, a través de intervenciones psicosociales en la zona. El objeto concuerda con las preguntas de investigación: ¿Cuáles son las principales preocupaciones de los padres de familia sobre sus hijos? ¿Qué nivel de incidencia tienen los programas de intervención social en la comunidad? ¿Cuál es la influencia de los programas de intervención social en el desarrollo de competencias profesionales en los estudiantes universitarios? El estudio ha sido realizado en la provincia de Loja, cantón Loja, en el barrio Víctor Emilio Valdiviezo, conocido como Tierras Coloradas (cuyo nombre nace producto del color rojizo de la tierra del sector). Se trata de un sector ubicado al sur occidente, en la zona urbana de la ciudad, a una distancia aproximada de ocho quilómetros de la zona central. Como antecedente se ha de considerar que este barrio fue creado en la década de los años ochenta, cuando la pastoral social de Loja propició la construcción de casas a precios económicos y accesibles para personas de escasos recursos económicos y que vivían en la periferia de la ciudad.

Marco teórico

La UNESCO establece que la educación encierra un tesoro, fundamentándose en cuatro pilares de la educación: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a convivir y aprender a ser

En los foros mundiales sobre educación para todos, se han abordado temas de vital importancia como la reducción de las desigualdades, la lucha contra la pobreza, el fomento de la paz, la marginación de mujeres y la mejora de la educación. Estos temas se ven reflejados en el "Programa mundial de educación para el desarrollo sostenible", en el cual se abordan dos grandes aspectos: reorientación de la educación y el aprendizaje y refuerzo del papel de la educación (UNESCO, 2014). Por otro lado, en el informe de la Comisión Internacional sobre Educación para el siglo XXI – UNESCO, se establece que la educación encierra un tesoro, fundamentándose en cuatro pilares de la educación: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a convivir

y aprender a ser. El aprender a convivir supone el descubrimiento del otro y la búsqueda de objetivos comunes, de manera particular hace énfasis en cómo se afrontan y se encaran los conflictos; se convierte en sí mismo en una enseñanza y un aprendizaje. Por ello el aprendizaje de la convivencia en una sociedad democrática requiere la asunción de estrategias basadas en la prevención e intervención ante los conflictos de una forma pacífica mediante el "diálogo". Los conflictos son hechos intrínsecos a la convivencia, además entendemos el marco escolar como uno de los pilares básicos en los que la sociedad se ve fundamentada y desde el que es posible el tratamiento educativo del conflicto y la transformación de las situaciones de violencia (Delors, 1993).

Para cumplir con el apartado de reforzar el papel de la educación, se deben ejecutar planes de acción, programas y actividades orientadas al modelo de desarrollo, alineados al logro de un mundo más justo, tolerante, inclusivo y seguro; por ello es necesaria la continuidad de un programa mundial que aborde ámbitos de acción para el "apoyo a las políticas, los planteamientos institucionales, los educadores, los jóvenes y las comunidades locales en distintos contextos, a los que nombran como *formales*, *no formales* e *informales*" (Caride, 2017, p. 249).

Las Naciones Unidas, en septiembre del 2016 de conformidad con el acuerdo con la comunidad internacional, lanzan la ambiciosa Agenda 2030 de Objetivos de Desarrollo Sostenible, que incluye 17 objetivos orientados a lograr un mundo sostenible. Poniendo especial atención en el objetivo 4, una educación de calidad, el cual señala a la educación como base de transformación de la vida de las personas e instrumento para lograr un desarrollo sostenible. Y reitera que uno de los aspectos relevantes sobre la educación inclusiva y equitativa viene dada por la posibilidad de brindar insumos para desarrollar soluciones innovadoras a los problemas del mundo.

Una de las metas de aquí hasta el 2030 supone asegurar una educación que permita que las personas adquieran los conocimientos teóricos y prácticos necesarios para promover el desarrollo sostenible, entre otras cosas mediante la educación para el desarrollo sostenible y los estilos de vida sostenibles, los derechos humanos, la igualdad de género, la promoción de una cultura de paz y no violencia, la ciudadanía mundial y la valoración de la diversidad cultural y la contribución de la cultura al desarrollo sostenible (Organización de las Naciones Unidas, 2019).

En este contexto, el desarrollo sostenible de la intervención social se fundamenta en los aportes teóricos de la psicología, la pedagogía, la sociología y la antropología, con miras a abordar las diversas formas de atención de las personas en su contexto social; siendo así, la intervención es considerada actividad *nuclear* dentro de los servicios sociales, ya que convergen varias disciplinas y profesiones, además es considerada una acción preventiva, personalizada, integrada y ecológica.

La intervención es considerada una acción preventiva, personalizada, integrada y ecológica

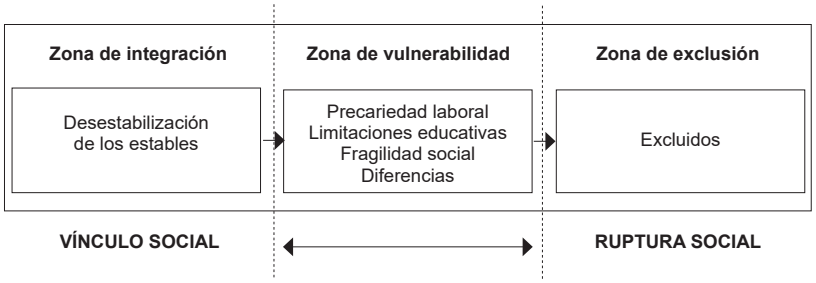
La intervención social a decir de Fantova (2018) es "la actividad que tiene como finalidad prevenir, corregir o paliar desajustes en lo relativo a la interacción de las personas, con sus dos caras o dimensiones: autonomía funcional para la vida diaria e integración relacional (familiar y comunitaria)" (p. 83). Entiéndase por autonomía funcional las acciones básicas o autocuidado que las personas o comunidad ejecutan a través de sus funciones cognitivas, emocionales y sociales, teniendo como resultado elementos clave para la toma de decisiones sobre su propia vida, para el presente y futuro. A su vez, la integración relacional abarca los vínculos familiares y las redes comunitarias, consideradas como fuente de apoyo social.

Una intervención se considera viable cuando utiliza estrategias proactivas y preventivas que promueven la participación

Desde la psicología, se aborda la intervención social con una perspectiva del conjunto de saberes y prácticas que se basan en el comportamiento humano y que se conjugan con las interacciones de las personas, grupos, comunidades o poblaciones específicas "con la finalidad de conseguir su empoderamiento, la mejora de su calidad de vida, una sociedad inclusiva, la reducción de las desigualdades y el cambio social" (López-Cabanas *et al*., 2017, p. 10). Por ello, una intervención se considera viable cuando utiliza estrategias proactivas y preventivas que a su vez promueven la participación de personas y comunidades. Una participación que sea un "elemento constitutivo del desarrollo sostenible de una comunidad para influir en distintos grados en las esferas del empleo, de la educación, de las artes, así como para enriquecer los horizontes identitarios de un territorio" (Pose, 2006, p. 125).

Si se habla de intervención social, es necesario puntualizar sobre los factores relacionados con situaciones de exclusión, que pueden estar asociados con ámbitos laborales, económicos, socio-políticos, residenciales, educativos, culturales y personales, lo que hace que se genere una "zona de vulnerabilidad" que será mayor o menor en función de la integración o exclusión de otras zonas, tal y como lo proponen los autores Gradaílle y Caride (2016) (véase la figura 1).

Figura 1: Proceso de exclusión social



Fuente: Gradaílle y Caride (2016).

El trabajo comunitario se fundamenta en el modelo de desarrollo comunitario, que promueve fortalecer la participación y organización de un grupo social con miras a un cambio desde su autodesarrollo, desde la perspectiva de

la cooperatividad y ayuda mutua y con respuestas propias que van orientadas a la mejora de la comunidad (Pérez-Díaz, Ibarra-López y Ramírez-Ramírez, 2017); por ende, el desarrollo de la comunidad, como forma de intervención social, es el resultado del desarrollo metodológico que permita un cambio y la organización de la comunidad. Siendo así, es imperante conocer de cerca la comunidad o grupo con el que se va a trabajar.

Por otro lado, este desarrollo comunitario basa su acción en la comunidad misma y a su vez pretende la movilización de sus miembros en torno a objetivos compartidos; por ende se pretende que este desarrollo ayude a las personas "en el momento adecuado, comenzando con recursos basados en la comunidad, en lugar de esperar hasta que una persona termine con necesidades graves y accediendo a servicios como los de atención de emergencia o residencial, generalmente a un alto costo" (Muir y Quilter-Pinner, 2015, p. 28).

Se pretende que ayude a las personas "en el momento adecuado, comenzando con recursos basados en la comunidad, en lugar de esperar hasta que una persona termine con necesidades graves"

El desarrollo comunitario va de la mano con el constructo de comunidad, ésta es considerada como el pueblo, el barrio o la ciudad, que posee recursos y servicios y que además promueve dinámicas colectivas que permiten dar respuesta a las dificultades y necesidades de las personas, de manera especial de aquellas que se encuentran en situaciones de riesgo o vulnerabilidad social. En este sentido Caride (2017) manifiesta que la acción comunitaria no debe ser un concepto vacío, es decir, debe concentrar "contenidos teórico-normativos, estratégicos, metodológicos, operacionales, etc., que permitan alcanzar metas u objetivos viables; solo así las comunidades podrán observar su propio desarrollo" (p. 260).

Por otra parte, lo que mueve a una persona o grupo de personas a ser parte de la comunidad es la motivación y el compromiso social; el autor Ortega-Ruiz (2009) manifiesta que es necesario que "los significados provengan de la cultura que rodea al individuo, para que éste se integre, sea parte de su propio mundo, se construya útil y relevante para lo suyo y los suyos" (p. 147). Al abordar los problemas o necesidades de un grupo, se debe considerar que dichos problemas son el resultado de la relación entre las personas y su contexto social, que se evidencian en pobreza o exclusión como parte del problema social.

Lo que mueve a una persona o grupo de personas a ser parte de la comunidad es la motivación y el compromiso social

A decir de Luzón y Sevilla (2015) para salir de la pobreza e integrarse mejor en la propia comunidad, para el empoderamiento y para el disfrute de otros derechos, la educación es el medio fundamental. Galtung (2003) destaca cómo la transformación de conflictos y situaciones de violencia de raíz permite que las personas implicadas hagan frente a una situación determinada permitiendo su potencial desarrollo, siguiendo su tesis según la cual "es el fracaso en la transformación del conflicto lo que lleva a la violencia" (p. 14). Por lo tanto, las estrategias de trabajo comunitario para el manejo de conflictos por medios no violentos y creativos es fundamental para lograr la paz en la comunidad; para esto será necesario profundizar en la cultura y la estructura social, espacio donde se originan los conflictos como mejor forma de prevenir y, en su caso, de resolver los brotes de violencia (Galtung, 1998).

El potencial del desarrollo psicosocial de la persona y su entorno es considerada mutua y permanente, siendo así la familia y los sistemas extra familiares (escuela, trabajo, barrio, etc.) establecen un proceso continuo que se encuentra "estructuralmente limitado por las características socioambientales y económicas del entorno de vida cotidiano" (Vargas-Rubilar, Lemos y Richaud, 2017, p. 159), por tanto, los grupos sociales como la familia, la escuela y la comunidad son los responsables para que este desarrollo sea lo mas óptimo posible.

Es fundamental intervenir con los individuos, pero también es necesario incidir en sus entornos familiares, comunitarios y sociales en general

Aportes teóricos en el ámbito del desarrollo psicosocial como los modelos ecológicos permiten conocer "la interacción de factores personales, situacionales y socioculturales que influyen en cómo un individuo se ve afectado en su contexto respectivo" (Tam *et al*., 2016, p. 231), por otro lado, el abordaje ecológico a decir de Fantona (2018) es considerado como una aproximación estructural, ya que es fundamental intervenir con los individuos, pero también es necesario incidir en sus entornos familiares, comunitarios y sociales en general.

Por ello, el modelo de ecología del desarrollo humano de Bronfenbrenner se basa en que varios tipos de sistemas guardan relación e interacción entre sí; estos sistemas son conocidos como microsistema, mesosistema, exosistema y macrosistema.

El *microsistema* se refiere al conjunto de relaciones que se dan entre la persona en desarrollo y el ambiente próximo en el que se desenvuelve; el microsistema más importante es la familia y las relaciones de sus miembros: padres-hijos y madre-padre. En el *mesositema* se encuentran las influencias contextuales, es decir, las interacciones entre los microsistemas en los que se desenvuelve la persona como la escuela y los amigos. El *exosistema* considera las estructuras sociales formales e informales que influyen en la persona, así ésta no sea parte de ellas, como el trabajo, las amistades de los padres, las asociaciones vecinales, la comunidad, los servicios sociales, etc. Y, finalmente, el *macrosistema* está compuesto por los valores culturales, creencias, circunstancias sociales y sucesos históricos que se han dado en la comunidad y que afectan a los otros sistemas (Rodrigo y Palacios, 2008). Por lo tanto, la intervención que se realice en los sistemas sociales debe considerar al máximo los recursos psicológicos con los que cuentan las personas.

El ambiente es un determinante decisivo en el bienestar del individuo; es fundamental como formador del comportamiento humano ya que éste contempla una compleja combinación de variables organizacionales, sociales y físicas, las mismas que influyen decisivamente sobre el desarrollo de la persona (Moos y Trickett, 1974; Moos, 1979).

Un clima social adecuado es aquel que promueve en la persona

> un buen desarrollo psicológico, académico, emocional o de comportamiento; asociándose así a un desarrollo saludable, un aprendizaje óptimo, adaptación escolar y social y a un desarrollo de su propio auto-concepto, autoestima, empatía y sociabilidad, centrándose en el ajuste personal y en la adaptación social, escolar y familiar (Aguirre-Burneo, 2012, p. 72).

Para la Organización Mundial de la Salud (véase la figura 2), en las intervenciones psicosociales se deben considerar tres niveles: 1) *prevención primaria,* pretende brindar oportunidades para el desarrollo humano y académico y abarca acciones positivas, relacionadas con el bienestar, el desarrollo de hábitos de estudio, el desarrollo de competencias en matemáticas, lenguaje, ciudadanas, etc.; 2) *prevención secundaria,* corresponde a la atención de una problemática específica que afecte a un grupo determinado y que se encuentre en riesgo mayor; 3) *prevención terciaria,* se considera como atención de casos que requieran un acompañamiento para la mejora de su calidad de vida, cuando se enfrente a un caso grave de enfermedad o a un problema de riesgo social.

En las intervenciones psicosociales se deben considerar tres niveles: prevención primaria, prevención secundaria y prevención terciaria

En general, al hablar de prevención se hace referencia al cambio social relacionado con el desarrollo de recursos de la comunidad donde se interviene. "Se trata de potenciar recursos existentes y ponerlos al servicio de un proyecto colectivo y de crear nuevos recursos que atiendan necesidades no atendidas por los propios recursos comunitarios" (Rodrigo y Palacios, 2008, p. 510).

Figura 2: Modelo de intervención psicosocial - OMS

Fuente: López, 2014.

El Foro Mundial de la Educación del 2015, entre sus conclusiones, presentó la propuesta de la necesidad de promover una educación de calidad para todos, con la perspectiva hacia el 2030. Siendo así, se pretende transformar vidas mediante una educación que aborde aspectos de inclusión y equidad, para obtener una transformación real de la sociedad; estos indicadores son

elementos clave para la adecuación de políticas y prácticas educativas a los diferentes escenarios y contextos sociales, económicos y culturales. A pesar de que las agendas nacionales e internacionales han incorporado la necesidad de un aprendizaje a lo largo de la vida no se evidencia en campo la visión de una educación exclusiva en contextos escolares "minorando, e incluso, deslegitimando las prácticas educativas que acontecen en otros escenarios y tiempos sociales" (Gradaílle y Caride, 2016, p. 6).

La formación de estudiantes universitarios debe contemplar la capacidad para "dar respuesta a nuevas necesidades y demandas educativas, muchas de ellas, emergentes

La formación de estudiantes universitarios debe contemplar la capacidad para "dar respuesta a nuevas necesidades y demandas educativas, muchas de ellas, emergentes [...], que obligan a repensar la naturaleza y el alcance de la educación como una práctica extensible a cualquier tiempo y espacio de la vida de las personas" (Caride, 2008, p. 122). Abogamos por prácticas educativas, y no solo escolares, que dialoguen con los contextos, con las necesidades y las demandas que plantea la población con el fin de atender a la diversidad de expectativas, aportar soluciones y democratizar las oportunidades de desarrollo en clave educativa y social.

La universidad necesita incrementar su vinculación con la sociedad; es preciso generar un modelo de universidad comprometida, entendiendo la formación académica e integral de las personas no solo como profesionales, sino también desde la perspectiva de ciudadanía responsable, fundamentándose en la "reivindicación de una institución de educación superior orientada directamente a la construcción de una sociedad mejor" (Manzano, 2012, p. 43).

Promover una cultura social comprometida con la sostenibilidad, en la que gracias a "la participación de entidades externas, cohesionadas en torno a un proyecto educativo compartido, se irá progresivamente conformando una red de colaboración comunitaria más amplia, que permitirá avanzar mejor y en beneficio de todos" (Barrón y Muñoz, 2015, p. 222), es necesario en un mundo cada vez más individualista.

El trabajo en el contexto comunitario, a decir de autores como Gradaílle y Caride (2016), permite en los estudiantes universitarios desarrollar competencias relacionales y de identificación con el entorno social, de tal manera que podrán

- Adecuar su formación académica a las necesidades socioeducativas del entorno.
- Impulsar procesos de participación y trabajo en equipos multidisciplinares.
- Responder a problemas y necesidades sociales.
- Promocionar el trabajo en redes.
- Desarrollar herramientas para implementar programas a medio o largo plazo, con énfasis en los procesos, vivencias y experiencias.
- Combinar los principios de equidad, calidad y justicia social con el derecho a la educación, derivando en prácticas y experiencias inclusivas que contribuyan al bienestar social y a la mejora de las condiciones de vida (p. 12).

Contexto de estudio

Es necesario distinguir las características del territorio, en especial aquellas que son propias de determinado sector, barrio o contexto que por su marginalidad y segregación carezca de condiciones para el bienestar y, en términos generales, aquellas áreas de la ciudad que estén desprovistas de oportunidades y condiciones para satisfacer la calidad de vida de quienes habitan allí (Aguilera-Martínez y Medina-Ruiz, 2017, p. 79). Es por eso que es necesario una contextualización del lugar del presente estudio.

La ciudad de Loja está ubicada al sur del Ecuador. Según el último censo poblacional son 214.855 habitantes, de los cuales el 46,9% son hombres y el 48,8% son mujeres, la edad promedio de sus habitantes es de 29 años, el 93,9% de la población se identifica como mestiza[1]. Las principales actividades que se realizan en la ciudad son el comercio, la agricultura, la ganadería y la educación (Díaz, 2018; Burneo, 2018). De los habitantes del cantón Loja el 17,3% se considera pobre por necesidades básicas insatisfechas (NBI[2]) extremo, el 26.3% se considera pobre por NBI no extremo y el 56,4% no es pobre (INEC, 2010). Al sur occidente de la ciudad, aproximadamente a ocho quilómetros del centro, se encuentra el sector Tierras Coloradas[3], en el que se registran 5.994 personas en edades comprendidas entre 1 y 75 años (véase la tabla 1).

Tabla 1: Distribución por edades en el sector Tierras Coloradas

Sexo		>1 año	12 a 23 meses	1 a 4 años	2 a 4 años	5 a 9 años	10 a 14 años	15 a 19 años	20 a 64 años	65 a 74 años	75 años y más
H	D										
2.949	3.045	118	124	496	372	622	624	602	3.074	322	254

Fuente: Ministerio de Salud Pública del Ecuador (2017).

El presente estudio se realizó en el barrio Víctor Emilio Valdivieso, en el que viven 2.289 personas. El barrio cuenta con todos los servicios básicos: agua, luz, transporte público, educación (escuela primaria), seguridad (Unidad de Policía Comunitaria - UPC), alcantarillado y dispensario médico. El nivel educativo alcanzado por la población es educación básica incompleta (40%). En cuanto a oportunidades laborales, se evidencia un problema funcional en el sector por las escasas oportunidades ya que el 70% de los habitantes del sector trabaja en diversos oficios, el 13% trabaja en albañilería, el 19% es comerciante informal, el 25% de madres de familia se dedica al empleo doméstico, lavandería o en sus viviendas. Los ingresos que perciben las familias fluctúan entre 150 y 300 dólares mensuales, obteniendo en ocasiones la minoría (Sánchez, 2017; Díaz, 2018).

El barrio es una zona en donde se evidencia la vulnerabilidad y los riesgos sociales de forma frecuente, así se destaca lo mencionado por Tandazo (2018) de acuerdo con los datos emitidos por el Servicio Integrado de Seguridad – ECU del cantón Loja en el año 2017: entre los meses de enero y junio

de ese año se registraron 117 casos de violencia intrafamiliar, 16 personas desaparecidas, se evidenció la presencia de 95 consumidores de alcohol en las calles, 51 casos de robo, 77 casos de riña o conflictos comunitarios, 1 delito sexual y 12 casos de consumo de drogas.

Metodología

El diseño metodológico se plantea desde una perspectiva cualitativa[4], basada en la metodología del estudio de caso[5], que incluye la revisión de fuentes directas e indirectas, a través de estudios previos *in situ*, los mismos que han sido analizados y sintetizados en el apartado de contexto.

El propósito del presente estudio fue conocer las percepciones y necesidades de las familias y profundizar en sus puntos de vista, con miras a interpretar su significado real para ser abordado

El propósito del presente estudio fue conocer las percepciones y necesidades de las familias y profundizar en sus puntos de vista, con miras a interpretar su significado real para ser abordado. Siendo así, se planteó como objetivo identificar una línea base de necesidades de la comunidad de Tierras Coloradas, para al trabajo y colaboración entre la universidad y la comunidad, que concuerda con las preguntas de investigación: ¿cuáles son las principales preocupaciones de los padres de familia sobre sus hijos?, ¿qué nivel de incidencia tienen los programas de intervención social en la comunidad?, ¿cuál es la influencia de los programas de intervención social en el desarrollo de competencias profesionales en los estudiantes universitarios?

Se justifica este trabajo puesto que la universidad lleva cinco años trabajando en la comunidad en aspectos como mejoramiento de viviendas, generación de huertos familiares, etc., por ende, se conocen las necesidades del barrio en aspectos sociales, educativos y económicos.

La población objeto de estudio son personas que habitan en la comunidad de Tierras Coloradas, puntualmente en el barrio Víctor Emilio Valdivieso, donde se encuentra concentrado el 38% de los habitantes de la comunidad. La muestra objeto de estudio se obtuvo a través del sistema no probabilístico, ya que la elección de los elementos dependió de razones relacionadas con las características de la investigación: situación de las familias, necesidades sociales y educativas, problemáticas del barrio, etc. Siendo así, se contactó con varias personas del barrio, quienes de manera voluntaria accedieron a participar en el estudio, quedando ocho personas consideradas líderes en la comunidad, en edades comprendidas entre los 20 y los 65 años; y, por otro lado, 30 padres de familia en edades comprendidas entre los 30 y los 65 años, que viven en el barrio y que asisten a la parroquia para la catequesis.

El trabajo de campo (diagnóstico) se llevó a cabo en dos meses (octubre y noviembre de 2018) a los líderes barriales (presidente del barrio, párroco de la iglesia, mujeres líderes, policía comunitario, profesionales del área de salud y directora de la escuela municipal), a quienes se denominó *actores*

clave. Se realizó la combinación de los siguientes métodos: estudio de caso para conocer la situación del contexto socioeconómico del sector, a la vez que se desarrollaron entrevistas que permitieron contrastar la información recolectada, para realizar un análisis de mayor profundidad de la misma.

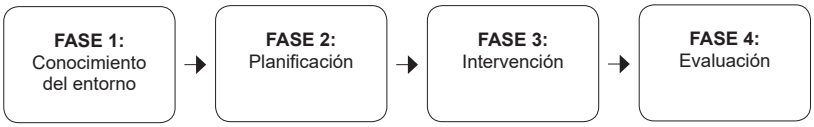
Dado el número de entrevistas no se requirió utilizar un programa de análisis especifico, por lo que la información se revisó manualmente con una perspectiva de análisis del discurso, identificando aspectos en común y aquellos particulares o específicos del ejercicio en cada comunidad.

Los actores universitarios involucrados en el estudio fueron estudiantes del grado de Psicología, quienes desarrollaron su trabajo como parte de prácticas pre-profesionales para desarrollar competencias que contribuyen a la formación como futuros profesionales, y en la adquisición de una experiencia de intervención en la comunidad. Además, se contó con la colaboración de los miembros de la Cátedra UNESCO de Cultura y Educación para la Paz de la Universidad Técnica Particular de Loja – UTPL, a través de los jóvenes voluntarios por la paz (estudiantes de las carreras como Derecho, Comunicación social, Economía, Gestión ambiental y Psicología), quienes se agrupan para desarrollar actividades relativas a la construcción de la paz, con la colaboración de docentes investigadores de los grupos de investigación Orientación educativa y paz y Ambiente y sociedad, bajo la figura de responsabilidad social universitaria.

Desarrollo

Para el estudio se propuso el siguiente diseño metodológico, que comporta fases desde el conocimiento del entorno hasta la evaluación.

Figura 3: Diseño metodológico



Fuente: Elaboración propia.

Fase 1. Conocimiento del entorno: se realizó el acercamiento a la comunidad a través de actores clave: presidente del barrio, párroco de la iglesia, mujeres líderes, policías comunitarios, profesionales del área de salud y directora de la escuela municipal, con quienes se mantuvo un diálogo y luego una entrevista de tipo semiestructurada con seis preguntas agrupadas en tres aspectos: conocimiento de la comunidad, principales problemas y requerimientos de apoyo. Complementariamente a la aplicación de encuestas, se realizaron entrevistas informales a padres y madres que asisten a la

catequesis en la iglesia. A través del análisis de la información recopilada, la delimitación y la jerarquización de los temas (por importancia y recurrencia) se establecieron las necesidades y problemáticas del sector.

Fase 2. Planificación de la intervención: una vez identificada la principal problemática, se procedió a programar la intervención con niños del sector, tomando en cuenta el propósito, las actividades, la calendarización de actividades y los posibles resultados. Se agrupó a los niños según edad y año de escolaridad, además se estableció un horario y un día específicos para cada grupo. Por otro lado, se reclutó a estudiantes y voluntarios que trabajarían en el proyecto con los docentes y cooperantes internacionales.

Fase 3. Intervención: se socializó con los padres de familia la propuesta de intervención psicopedagógica para el acompañamiento de actividades escolares (deberes), así como también el detalle de las actividades, los tiempos y las personas responsables. Además, se consideró este espacio para motivar y sensibilizar sobre la importancia de un buen acompañamiento en actividades escolares a los niños. Una vez presentada la propuesta, aquellos padres que manifestaron su interés para que sus hijos sean beneficiarios del programa de intervención firmaron una carta de aceptación y compromiso de asistencia de sus hijos, según día y horario establecido por la coordinación del proyecto. Adicionalmente se creó un grupo en una red social (WhatsApp) para mantener informados a los padres del proceso.

Fase 4. Evaluación: constituyó un elemento clave en el desarrollo y proyección del trabajo. Contempló dos momentos: primero, durante el proceso, es decir un seguimiento al trabajo semanal de campo de los estudiantes-tutores, en el que se tomaron en cuenta novedades tales como asistencia de los niños, progreso en sus actividades, casos especiales, atención a padres, problemática con los niños. Todo esto corroborado con lo escrito en el libro de campo. Segundo, la evaluación al final, en que se realizó el cierre de los seis meses de intervención; se contó con dos tipos de informantes: los padres y madres y los estudiantes-tutores a través del desarrollo de grupos focales.

Instrumentos utilizados

- **Entrevista semiescructurada** (*ad-hoc*) aplicada a los líderes y personas del barrio; la entrevista tiene una estructura y guión de preguntas en las que se hace referencia a tres bloques temáticos: conocimiento de la comunidad, principales problemas o necesidades y requerimientos de apoyo o intervención, con preguntas como las siguientes: ¿Cuáles son las preocupaciones en relación con la situación de las familias del barrio? ¿El barrio cuenta con espacios de recreación para niños y jóvenes? ¿Las familias están organizadas para el cuidado de los hijos mientras sus padres trabajan? ¿Conoce a cargo de quién están los niños en las tardes?

¿Existe algún problema social como venta y consumo de droga, alcohol, etc.? ¿En qué ámbitos le gustaría que la universidad pudiera apoyar en el barrio? El guión de la entrevista fue validado a través de juicio de cinco expertos en áreas de psicología y economía, quienes realizaron pequeños cambios, que fueron acogidos previo al proceso de entrevista al grupo seleccionado.

- **Fichas personalizadas:** documentos en los que los padres indicaban sus necesidades de apoyo en lo que se refiere a acompañamiento pedagógico, principales dificultades académicas de sus hijos, temas relacionados con la crianza, enseñanza, hábitos de estudio, etc.

- **Libro de campo:** permitió registrar las actividades diarias, incluía los apartados de fecha, nombre y descripción de la actividad y otros aspectos a destacar. Este instrumento fue muy importante en el desarrollo de las actividades porque permitió a los estudiantes-tutores, sistematizar y monitorear permanentemente a través de un proceso de observación. Esta toma de notas sirvió para analizar, organizar e interpretar información relevante de la práctica.

Resultados

En el siguiente apartado se presentan los resultados más relevantes que se pudieron identificar de la implementación del presente proyecto. Esta información ha sido ordenada en conformidad con las fases planificadas dentro de la metodología, lo cual nos ha permitido obtener los siguientes resultados.

Diagnóstico de la comunidad de Tierras Coloradas

El barrio Tierras Coloradas presenta las siguientes características: más del 60% de los habitantes percibe un sueldo inferior al básico[6], el 45% de madres realiza labores domésticas en casas del centro de la ciudad de Loja. A pesar de ser una población económicamente activa, el ingreso percibido no es suficiente para subsistir, lo cual les obliga a buscar otro tipo de actividad informal como oficios (carpintería, albañilería, electricidad, plomería), agricultura, comercio y construcción.

El ingreso percibido no es suficiente para subsistir, lo cual les obliga a buscar otro tipo de actividad informal

En cuanto al nivel educativo de los moradores, el 32% tiene un nivel de escolaridad primario; esta realidad cambia en la población de niños de entre 6 y 12 años, pues el 100% está escolarizado entre primero y décimo de educación general básica. Por otro lado, la población de adultos mayores (65 a 85 años) permanece en el barrio sin ninguna actividad formal, en un porcentaje que bordea el 25% ayudan a cuidar a sus nietos, mientas sus padres trabajan.

Las entrevistas con los actores clave permitieron conocer las necesidades de la comunidad, la situación de las familias, niños y jóvenes. Se detalla los resultados producto de dichas entrevistas en la tabla siguiente.

Tabla 2: Resultado de las entrevistasFuente: Elaboración propia.

ENTREVISTADOS	RESUMEN RESPUESTAS
Presidente del barrio (hombre de 45 años)	• Existen muchos problemas con los jóvenes que están en las calles sin hacer nada, por eso consumen alcohol y drogas. • Por las tardes, los niños están solos en sus casas; no tienen quién los acompañe. • Hay familias que no colaboran para la mejora del barrio.
Párroco del barrio (hombre de 65 años)	• Las mamás están preocupadas por el rendimiento de sus hijos; ellos están mal en la escuela. • Los niños pasan solos las tardes. • Los jóvenes han perdido los valores; no hay conciencia sobre la sexualidad responsable.
Líder barrial 1 (mujer de 48 años)	• Las mamás salen a trabajar a la ciudad y tienen que dejar a sus hijos solos; ellos se hacen su propia comida. • Muchos niños están solos o con sus hermanos mayores. • Antes existía un grupo de madres que ayudaban a cuidar a niños por las tardes, era como una guardería.
Líder barrial 2 (mujer de 20 años)	• Los chicos (jóvenes) no tienen qué hacer en el barrio, por eso se dedican a tomar alcohol. • Existen muchas chicas menores de 18 años que han quedado embarazadas (yo soy un ejemplo de ello); en muchos casos han sido violadas en el barrio. • Es necesario que los jóvenes conozcan sobre las oportunidades de trabajo, estudio o emprendimientos.
Policía comunitario (hombre de 45 años)	• La seguridad en el barrio ha mejorado, pero en ocasiones la comuni dad no ayuda a cuidar el orden. • Los niños y jóvenes necesitan más acompañamiento de sus padres. • Existen muchas denuncias de violencia intrafamiliar.
Directora de escuela municipal (mujer de 45 años)	• Todos los niños del barrio están escolarizados. • El mayor problema de los niños es que no traen los deberes a la escuela; se les dice a las mamás, pero no hacen nada. • Muchos niños pasan solos las tardes, no hay quién les ayude. Si alguien los acompañara en sus actividades escolares para casa (deberes), les iría mejor en la escuela. • Los niños no tienen problemas de aprendizaje; lo que pasa es que no tienen hábitos de estudio. A los que tienen problemas los tenemos identificados y los ayudamos en la escuela.
Profesional de salud 1 (mujer de 40 años)	• Tenemos un mapeo de las familias en cuanto a su salud física. • Todos los niños menores de 6 años tienen sus vacunas completas. • Hay casos de violaciones, violencia intrafamiliar y dependencia de drogas.
Profesional de salud 2 (mujer de 35 años)	• Existen chicas muy buenas estudiantes, pero por su situación económica no pueden continuar sus estudios universitarios. • Hay muchas mujeres menores de 15 años que están embarazadas, otras ya con 20 años tienen dos o tres hijos; la mayoría de ellas son madres solteras.

Fuente: Elaboración propia.

Los resultados de las entrevistas evidencian las necesidades y problemáticas del barrio. Esta información permitió identificar y categorizar en tres grupos a los actores y sus problemáticas:

Niños:
- Permanecen solos por las tardes
- Falta de acompañamiento para actividades escolares

Jóvenes:
- Consumo de alcohol y drogas
- Embarazo adolescente
- No acceden a la universidad, ni trabajan

Familias:
- Denuncias de violencia intrafamiliar
- Falta de acompañamiento a sus hijos

Por otro lado, a través de las reuniones de catequesis en la parroquia se estableció un contacto directo con algunos padres y madres que manifestaron su preocupación sobre los resultados académicos de sus hijos y la problemática en relación con el aprendizaje en las áreas básicas de lectura y matemáticas. Reconocieron que sus hijos pasan solos las tardes, puesto que por sus obligaciones laborales no pueden realizar el acompañamiento y/o seguimiento de actividades escolares (deberes), y por ende expresaron su preocupación por el rendimiento académico de sus hijos ya que, en los resultados entregados por la escuela, los promedios de notas no son buenos.

Planificación de la intervención

Con los resultados producto de las entrevistas con actores clave y padres de familia se determinó que el ámbito más apropiado para la intervención era el de los aspectos psicopedagógicos como el acompañamiento en las actividades extraescolares y los deberes.

La intervención psicopedagógica se realizó desde el modelo de educación no formal, puesto que se materializó en un conjunto de prácticas educativas y actividades lúdicas con los niños beneficiarios.

Para la planificación de dicha intervención se tomó en cuenta el número de niños que participarían y la edad, con miras a realizar una distribución de grupos por día de asistencia a la intervención.

Tabla 3: Beneficiarios directos del programa

Distribución de grupos por día				Total niños beneficiarios
Lunes	**Martes**	**Miércoles**	**Jueves**	
Grupo 1: Edad: 6 – 7 años Total: 4	Grupo 1: Edad: 6 – 7 años Total: 4	Grupo 1: Edad: 6 – 7 años Total: 4	Grupo 1: Edad: 6 – 7 años Total: 4	Edad: 6 – 7 años Total: 16
Grupo 2: Edad: 7 – 8 años Total: 5	Grupo 2: Edad: 7 – 8 años Total: 5	Grupo 2: Edad: 7 – 8 años Total: 5	Grupo 2: Edad: 7 – 8 años Total: 5	Edad: 7 – 8 años Total: 20
Grupo 3: Edad: 8 – 9 años Total: 6	Grupo 3: Edad: 8 – 9 años Total: 6	Grupo 3: Edad: 8 – 9 años Total: 6	Grupo 3: Edad: 8 – 9 años Total: 6	Edad: 8 – 9 años Total: 24
Grupo 4: Edad: 9 – 11 años Total: 5	Grupo 4: Edad: 9 – 11 años Total: 5	Grupo 4: Edad: 9 – 11 años Total: 5	Grupo 4: Edad: 9 – 11 años Total: 5	Edad: 9 – 11 años Total: 20

Fuente: Elaboración propia.

Se realizó una convocatoria a los padres de familia para presentar el programa de intervención y acompañamiento de actividades escolares, a quienes se explicó la dinámica de trabajo, responsabilidades y alcance de la misma. Una vez que conocieron la propuesta, firmaron una carta de aceptación y compromiso de asistencia de sus hijos, según día y horario establecido por la coordinación del proyecto.

El proceso de intervención se desarrolló gracias a una planificación semanal con sesiones diarias de lunes a jueves

El proceso de intervención se desarrolló gracias a una planificación semanal con sesiones diarias de lunes a jueves, utilizando las siguientes estrategias:

- Desarrollo de actividades escolares en las áreas básicas de lengua, matemáticas, ciencias naturales y sociales.
- Revisión de tareas y/o comentarios de los docentes para el refuerzo de ciertas áreas.
- Solución de inquietudes por parte de niños y padres de familia.
- Resolución de problemas, trabajo cooperativo, diálogo, pedagogía de la pregunta.
- Aprendizaje cooperativo.
- Juegos de rol.
- Diálogo crítico.
- Desarrollo de habilidades de comunicación asertiva.
- Desarrollo de pensamiento crítico.
- Lecturas críticas, análisis, lluvia de ideas, etc.
- Evaluación y valoración psicopedagógica.

Resultados de la intervención

El acompañamiento de las actividades extraescolares lo realizaron tres voluntarios de la Universidad de Sevilla (psicólogos con maestría en intervención social comunitaria), diecisiete estudiantes de la carrera de Psicología de la Universidad Técnica Particular de Loja – UTPL (quienes colaboraron desde la perspectiva de las prácticas pre-profesionales en la materia de Técnicas de intervención psicopedagógica) y nueve voluntarios jóvenes por la paz, adscritos a la Cátedra UNESCO de Cultura y Educación para la paz de la Universidad Técnica Particular de Loja – UTPL (estudiantes de carreras como Abogacía, Comunicación, Administración de empresas, Economía), quienes fueron capacitados y supervisados por docentes investigadores de las áreas de psicología y ciencias jurídicas.

La intervención se programó para desarrollarla en cuatro días a la semana, en grupos de cuatro y cinco niños, distribuidos por edades, y se llevó un registro de asistencia semanal. La duración de esta tercera fase fue de nueve meses; como beneficiarios directos se tiene ochenta niños en edades comprendidas entre seis y once años y como beneficiarios indirectos a cuarenta y cinco familias del sector Tierras Coloradas.

Resultados de la evaluación

La evaluación del proyecto se realizó a través de grupos focales, con los padres de familia cuyos hijos fueron beneficiarios directos del programa y con los actores responsables de la intervención seleccionados aleatoriamente.

Los padres de familia fueron convocados a una reunión especial para evaluar el programa de intervención. Asistieron veinte madres de familia, cuyas edades fluctúan entre 25 y 45 años, con un nivel educativo de primaria y bachillerato, quienes trabajan en actividades domésticas en casas de la ciudad de Loja, más una abuelita de ochenta años, que no trabaja y está a cargo de sus nietos, ya que su hija vive en España. De los testimonios de las madres resaltamos los siguientes:

> *Madre 1 - Julia:* Mis hijos (7 años y 10 años) venían felices a la escuelita (nombre que dan a la intervención). Aquí han aprendido a cuidar sus cuadernos y hacer los deberes. En la escuela han mejorado las notas.
>
> *Madre 2 - Narcisa:* Mi hija (8 años) ha mejorado en la lectura y escritura, antes no le gustaba leer, pero las "señoritas" (se refiere a las cooperantes) le hicieron muchas lecturas y ahora le gustan los cuentos.
>
> *Madre 3 - María:* Mis hijos (7 años y 9 años) al inicio no querían venir porque decían que les daba pereza hacer los deberes, pero poco a poco ellos mismos se alistaban para venir. Ahora tienen mejores notas y les gusta hacer los deberes de matemáticas.

> *Madre 4 - Juana:* Mi hija (10 años) tenía problemas con los ejercicios de matemáticas, pero un joven le enseñó la suma y la multiplicación, ahora ella está más segura cuando tiene que resolver los problemas que le mandan en la escuela.

> *Madre 5 - Ana:* A mi hijo (9 años) no le gustaba la escuela, escondía los cuadernos, la profesora me decía que mi hijo tenía los cuadernos rayados y sucios. Ahora él mismo los cuida y no los ensucia, dice que la señorita española le enseñó eso y cada día que tenía limpio el cuaderno le regalaba una estrella, al final les ganó a todos y le dieron un premio.

> *Abuelita 1 - Mercedes:* Mis nietos (9 años y 11 años) ahora hacen los deberes, vienen puntuales (aulas parroquia), hacen prontito los deberes con los jóvenes y luego tienen tiempo de jugar a futbol.

En general se denota que las madres y la abuelita reconocen el cambio de sus hijos y nietos. Luego de la intervención, estos resultados se ven reflejados en hábitos de estudio, cuidado de sus materiales y de sí mismos, resolución de problemas matemáticos, gusto por la lectura, tiempo para recreación, etc. De los resultados evidenciados, se infiere que la organización del tiempo, el acompañamiento y la motivación son elementos que juegan un papel crucial en el desempeño académico. Tal y como indican Amrai, Motlagh, Zalani y Parhon (2011) los hábitos de estudio, la organización del tiempo, la actitud o la motivación tienen una correlación positiva con el rendimiento académico, siendo así los niños beneficiarios del proyecto aprendieron a destinar tiempo de calidad para estudiar y/o realizar tareas.

En lo que se refiere a los resultados de la intervención, los jóvenes voluntarios por la paz (estudiantes de carreras como Economía, Psicología, Abogacía, Comunicación social y Administración de empresas, de edades comprendidas entre 19 y 21 años) expusieron varias e interesantes ideas, que se detallan a continuación.

> *José Andrés*: Identifico esta experiencia como de gran impacto en mi vida personal y de formación, ya que he conocido y analizado las condiciones del barrio y ahora comprendo que requieren mi ayuda. Estoy muy comprometido con el trabajo en la comunidad.

> *Angie:* La intervención me permitió generar un vínculo con la comunidad, lo cual me compromete en la continuidad del proyecto. Tenía ciertas ideas y estereotipos en relación con el barrio y su gente, pero ahora los veo con otros ojos, para mí todos los niños son iguales.

> *Gabriel:* He desarrollado un compromiso con la comunidad y he mejorado mis habilidades de trabajo social. Me gusta trabajar con los niños, he podido aplicar lo que me han enseñado en clase.

Fernando: El trabajo con los niños generó un vínculo afectivo. Esto en gran medida ha sido una pieza fundamental para garantizar mi participación en el espacio de acompañamiento. Me sentí útil ayudando a los padres que no tienen tiempo para realizar actividades como juegos al aire libre. Con sus hijos encontré un espacio de distracción para mí también.

David: Algunos padres identificaron como positiva la intervención, si bien señalaron que hay que mejorar aspectos de comunicación entre nosotros y los niños para continuar con la participación de sus hijos. Me agradecieron la ayuda que se les ha dado, me sentí muy bien al saber que mi trabajo es importante para otros. A los padres les gustaría que continuáramos trabajando con sus hijos en otras áreas como inglés, matemáticas y lectura.

Conclusiones y proyecciones

En referencia a la pregunta planteada como objeto del estudio: ¿cuáles son las principales preocupaciones de los padres de familia sobre sus hijos?, se destaca la situación de los niños, quienes permanecen sin acompañamiento y sin cuidado de los padres de familia por las tardes; en algunos casos, el cuidado se ha desplazado a figuras como abuelos, tíos o hermanos mayores. La falta de acompañamiento de los padres está íntimamente ligada al hecho del poco o nulo apoyo en las actividades escolares y sobre todo a la falta de hábitos de estudio de los niños, lo cual fue corroborado por la directora de la escuela. En lo que se refiere a los jóvenes, uno de los temas de mayor preocupación en la comunidad es el consumo de alcohol y drogas; esta es una problemática importante dentro del barrio, se tiene identificados espacios físicos donde los jóvenes consumen, compran y venden droga; además estos espacios son considerados inseguros para los habitantes. Por otro lado, los jóvenes que finalizan el bachillerato presentan dificultades para acceder a estudios universitarios, debido a la puntuación requerida y la restricción de cupos[7], o bien por la falta de recursos económicos para el pago de una universidad privada, quedándose en la desocupación, pues tampoco acceden a plazas de trabajo.

Otra problemática detectada es el embarazo adolescente, que a nivel de país es un tema de salud pública. En el barrio adquiere un significado importante en virtud de datos oficiales del Ministerio de Salud que alertan sobre su incidencia. Hay reportes de embarazos en niñas de 14 y 15 años.

El tema de la violencia en las familias es otro problema de preocupación e interés. Esto se contrasta con los datos nacionales de la Encuesta Nacional de Relaciones Familiares y Violencia de Género contra las Mujeres (INEC, 2011), que señala que más del 50% de mujeres ha vivido algún tipo de violencia. Según los datos, en las veinticuatro provincias del país se determinó

que una de cada cuatro mujeres ha padecido violencia sexual, situación que en este caso no es un hecho aislado y está fuertemente identificado por los actores clave; la concurrencia de violencia contra mujeres es una situación conocida por la comunidad, además algunas de ellas han acudido de emergencia al centro de salud del sector para ser atendidas.

En lo que se refiere a la intervención directa con los niños, se evidencia mejoras en el aprendizaje de buenos hábitos, planificación del tiempo de estudio y desarrollo de técnicas de estudio, lo que favorece la ejecución de las actividades escolares, ya que las podrán realizar con mayor rapidez, eficacia y precisión, disminuyendo esfuerzo físico y psicológico (Capdevila y Villalonga, 2016).

Con relación a la pregunta de investigación sobre la influencia de los programas de intervención social en el desarrollo de competencias profesionales en los estudiantes universitarios, la intervención con los niños permitió que los estudiantes universitarios y cooperantes pudieran contrastar sus conocimientos teóricos con las necesidades y problemáticas sociales, asociadas a su proceso de aprendizaje. El fortalecimiento de las estructuras de voluntariado resulta fundamental en la construcción de comunidad partiendo del proceso de toma de conciencia y acción en territorio. El conocimiento y la praxis constituyen herramientas transformadoras dentro de su eje de fortalecimiento de capacidades en cultura de paz; a través de este proceso, los estudiantes-tutores asumen esta experiencia como responsabilidad social y proyectan su experiencia a otros estudiantes para incentivar su participación en la construcción de paz.

Finalmente, con relación al nivel de incidencia que tienen los programas de intervención social en la comunidad, la necesidad de establecer procesos participativos con la comunidad resulta de vital importancia desde la perspectiva de la intervención psicosocial. En la medida que la comunidad colabore activamente en la construcción y cambio de sus entornos, los procesos generarán alta incidencia; en este caso se debe trabajar intensamente fortaleciendo la figura de corresponsabilidad de los miembros de la comunidad. Por ello, se ha propuesto la aplicación de programas específicos que guarden relación con las problemáticas y los beneficiarios, en este caso niños, jóvenes y sus familias, ya que no se puede intervenir al margen de los contextos sociales, con miras a promover cambios que aseguren una mejor calidad de vida de la población de Tierras Coloradas.

Cabe destacar que hubo algunas limitaciones con relación a la participación de algunas familias del sector ya que desconocían las actividades programadas en el proyecto y sus horarios laborales no les permitían acceder a las jornadas en beneficio de la relación de sus hijos. Existían, también, otras iniciativas por parte de organizaciones sociales que desarrollaban actividades en los mismos horarios y jornadas establecidas en el proyecto.

Se prevé el trabajo con padres de familia con el propósito de generar espacios de pensamiento y reflexión, para el conocimiento de estrategias educativas que les permitan atender de forma adecuada las necesidades de desarrollo de sus hijos. Por otro lado, la generación de espacios de vida saludable con jóvenes de la comunidad, a través del trabajo conjunto de propuestas de intervención como actividad deportiva, talleres de emprendimiento, música y baile y prevención de problemas sociales (alcohol y drogas, violencia y embarazo adolescente).

Estamos seguros de que las diferentes formas de intervención primaria y secundaria incrementarán paulatinamente la presencia de los miembros de la comunidad en general y disminuirán las problemáticas inicialmente encontradas. Si bien la intervención con familias y con jóvenes en nuestro país se considera una iniciativa aislada, esto no significa que no se deba atender a estos grupos vulnerables.

Finalmente, estos resultados comprometen el desarrollo de un modelo de intervención ajustado a las características contextuales, como elemento de ayuda a otros grupos que deseen realizar este tipo de programas. Este proyecto tiene potencial de complementarse con estudios adicionales con relación a otras realidades que tiene el barrio como el urbanismo, el espacio público, el emprendimiento, el uso de tecnologías y los programas de ciudadanía a fin de lograr procesos completos de transformación de las realidades.

Se prevé el trabajo con padres de familia con el propósito de generar espacios de pensamiento y reflexión

Agradecimientos

Este proyecto se realizó gracias a la colaboración de la Cátedra UNESCO de Cultura y Educación para la Paz de la Universidad Técnica Particular de Loja – UTPL, con la colaboración de docentes investigadores del grupo de investigación en Orientación educativa de la UTPL. Además, se contó con la colaboración directa de:

- Ana Gutiérrez, Nieves Lázaro y Sergio Montilla, estudiantes del Máster de intervención social y cooperantes del Programa de ayudas para la sensibilización y formación para el desarrollo. Universidad de Sevilla – España.

- Dayanna Aguirre, Diana Benavidez, Andrea Benítez, Vannesa Burbano, Ana María Carrión, Geanella Carrión, Jhon Capa, Alexandra Herrera, Janina Lara, Ana María Maldonado, Gilda Mena, Johanna Patricia Ordoñez, Cinthya Ortiz, María Carolina Sozoranga, Angélica Tigre, Elsa Vargas y Andrea Villacres, estudiantes de Psicología, materia “Técnicas de intervención psicopedagógica” de la UTPL.

- Angie Aguilera, David Celi, Santiago Paz, Gabriel Lanchi, David Palacio, Daniel Palacio, Gabriela Palacio, José Andrés Sánchez y Fernando Benavides, jóvenes voluntarios por la paz, Cátedra UNESCO de Cultura y Educación para la Paz de la UTPL.

María Aguirre Burneo
Docente investigador del Departamento de Psicología
Universidad Técnica Particular de Loja – UTPL
Miembro de la Cátedra UNESCO de Cultura y Educación para la Paz – UTPL
meaguirre2@utpl.edu.ec

Diana Moreira Aguirre
Docente investigador del Departamento de Ciencias Jurídicas
Universidad Técnica Particular de Loja – UTPL
Coordinadora académica de la Cátedra UNESCO de Cultura y Educación para la Paz – UTPL
dgmoreira@utpl.edu.ec

Luz Zabaleta Costa
Docente investigador del Departamento de Psicología
Universidad Técnica Particular de Loja – UTPL
lizabaleta@utpl.edu.ec

Santiago José Pérez Samaniego
Docente investigador del Departamento de Ciencias Jurídicas
Universidad Técnica Particular de Loja – UTPL
Coordinador de la Cátedra UNESCO de Cultura y Educación para la Paz – UTPL
saperez1@utpl.edu.ec

Bibliografía

Aguilera-Martínez, F.; Medina-Ruiz, M. (2017). Intervención social en el borde urbano desde el proceso de la significación cultural. *Revista de Arquitectura, 19*(2), 78-93. DOI: http://dx.doi.org/10.14718/ RevArq.2017.19.2.1495

Aguirre-Burneo, M. E. (2012). *La influencia de la familia sobre el clima escolar: propuesta de un modelo causal ajustado a instituciones educativas de quinto año de educación básica de Ecuador.* Tesis doctoral.

Amrai, K.; Shahrzad Elahi-Motlagh, S.; Azizi-Zalani, H.; Parhon, H. (2011).The relationship between academic motivation and academic achievement students. *Procedia Social and Behavioral Sciences*, *15*, 399-402. DOI: https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2011.03.111.

Barrón, Á.; Muñoz, J. M. (2015). Los huertos escolares comunitarios: fraguando espacios socioeducativos en y para la sostenibilidad. *Foro de Educación*, *17* (26), 213-239. Recuperado de: http://forodeeducacion.com/ojs/index.php/fde/ article/view/380.

Burneo, M. I. (2018). *Aplicación de la técnica de agricultura urbana en el barrio Tierras Coloradas mediante la metodología de diseño participativo.* Tesis de pre-grado. Recuperado de: http://dspace.utpl.edu.ec/handle/20.500.11962/22135

Caride, J. A. (2008). El Grado en Educación Social en la construcción del espacio europeo de educación superior. *Educación XXI, 11,* 103-131.

Caride, J. A. (2017). Educación Social, Derechos Humanos y Sostenibilidad en el Desarrollo Comunitario. *Teoría de la Educación. Revista Interuniversitaria. 29* (1), 245-272. Recuperado de: http://revistas.usal.es/index.php/1130-3743/article/view/16706

Capdevila, A.; Bellmunt, H. (2016) Importancia de los hábitos de estudio en el rendimiento académico del adolescente: diferencias por género. *Revista Educación Siglo XXI, 34* (1), 157-172. DOI: http://dx.doi.org/10.6018/j/253261

CEPAL - CELADE (2002). *Vulnerabilidad sociodemográfica: viejos y nuevos riesgos para comunidades, hogares y personas; síntesis y conclusiones, LC/G* [Socio-demographic vulnerability: Old and new risks for communities, households and individuals; synthesis and conclusions]. 2170 (SES.29/16). Santiago de Chile.

Creswell, J. W. (2014). *Research Design: Qualitative, Quantitative and Mixed Methods Approaches, Fourth Edition*. Thounsand Oaks: Sage.

Delors, J. (1993). Los cuatro pilares de la educación. En: *La educación encierra un tesoro.* Informe a la UNESCO de la Comisión internacional sobre la educación para el siglo XXI. Santillana. UNESCO, Madrid.

Díaz, D. F. (2018). *Propuesta de EcoBarrio aplicado al sector Víctor Emilio Valdivieso, Tierras Coloradas.* Tesis de pre-grado. Recuperado de: http://dspace.utpl.edu.ec/handle/20.500.11962/23311

Dimmit C.; Robillard, L. (2014). *Evidence-Based Practices: Pro-social skill development and violence prevention in K-8 Schools*. Documento interno no publicado. Massachusets: Fredrickson Center for School Counseling Outcome Research and Evaluation, UMass Amherst.

Fantova, F. (2018). Construyendo la intervención social. *Papeles del Psicólogo. 39* (2). 81-88. DOI: 10.23923/pap.psicol2018.2863

Gradaílle, R.; Caride, J. A. (2016). Accessibility in the realities of everyday life: social pedagogy in the construction of the right to inclusive education. Education policy analysis archives. *24* (91), 1-19. Recuperado de: http://epaa.asu.edu/ojs/article/view/2458

Galtung, J. (1998). *Tras la violencia, 3R: reconstrucción, reconciliación, resolución*. Bilbao: Bakeaz.

Galtung, J. (2003). *Paz por medios pacíficos. Paz y conflicto, desarrollo y civilización*. Bilbao: Bakeaz.

Hernández, R.; Fernández-Collado, C.; Baptista, P. (2006). *Metodología de la investigación* (4ta. ed.). México D. F: Mc Graw Hill.

INEC (2010). *Resultados del Censo de población y vivienda en el Ecuador 2010: Fascículo provincial Loja*.
INEC (2011). *Resultados de la Encuesta Nacional de Relaciones Familiares y Violencia de Género contra las Mujeres.*
Jiménez, F. (2016) *Antropología ecológica*. Madrid: Dykinson.
Manzano, V. (2012). *Universidad comprometida.* Bilbao: HEGOA.
Moos, R. (1979). *Evaluating educational environments: Procedures, measures, findings, and policy implications*. San Francisco: Jose-Bass.
Moos, R. H.; Trickett, E. J. (1974). *Classroom Environment Scale Manual,* Palo Alto, California: Consulting Psychologists Press.
Muir, R.; Quilter-Pinner, H. (2015). Powerful people. *Reinforcing the power of citizens and communities in health and care*. London: IPPR.
Ortega-Ruiz, R. (2009). La educación y los derechos humanos ante los desafíos de la convivencia, en Caride, J. A. (coord.) *Los derechos humanos en la educación y la cultura*: *del discurso político a las prácticas educativas*. Rosario: Homo Sapiens Ediciones.
Pérez-Díaz, A.; Ibarra-López, L.; Ramírez-Ramírez, N. (2017). Intervención social desde una perspectiva comunitaria en Ciudad Júarez, México. *Comunitaria: Revista Internacional de Trabajo Social y Ciencias Sociales*, *13*, 153-177. Recuperado de: https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5979277
Pose, H. (2006). *La cultura de las ciudades*: *un quehacer cívico-social*. Barcelona: Graó.
Rodrigo, M. J.; Palacios, J. (coords.) (2008). *Familia y Desarrollo Humano*. Madrid: Alianza Editorial.
Tandazo, O. J. D. (2018). *Estudio de la percepción que tiene la ciudadanía lojana de 17 a 40 años de edad, sobre las personas que habitan en la ciudadela Víctor Emilio Valdivieso (Tierras Coloradas), durante el período enero - junio 2017.* Tesis de pre-grado. Universidad Nacional de Loja, Loja, Ecuador.
Tam, D. M.; Schleicher, K.; Wu, W.; Kwok, S. M.; Thurston, W. E.; Dawson, M. (2016). Social work interventions on intimate partner violence against women in China. *Journal of Social Work, 16(2), 228–249.* DOI:10.1177/1468017314568745
López-Cabanas, M.; Cembranos, F.; Casellas, L. (2017). *Situación de la psicología de la intervención social en la Comunidad de Madrid.* Madrid: Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid.
Luzón, A.; Sevilla, D. (2015). La educación en los Objetivos de Desarrollo del Milenio y en los del Desarrollo Sostenible. Una estrategia de Naciones Unidas a favor de los derechos humanos. *Educación Social. Revista de intervención socioeducativa, 61*, 25-40.
UNESCO (2014). *Declaración de Aichi-Nagoya sobre la Educación para del Desarrollo Sostenible*. *Conferencia Mundial*. Aichi-Nagoya (Japón). Recuperado de: http://unesdoc.unesco.org/images/0023/002310/231074s.pdf.

Varela-Crespo, L. (2015). Los profesionales de la educación social en los servicios sociales comunitarios: un estudio de casos. *Estudios sobre Educación, 29,* 61-81. DOI: 10.15581/004.29.61-80

Vargas-Rubilar, J.; Lemos, V.; Richaud, M. C. (2017). Programa de fortalecimiento parental en contextos de vulnerabilidad social: Una propuesta desde el ámbito escolar. *Interdisciplinaria, 34* (1), 157-172.

1 Mestizo: hijo de padres de diferente raza. En Ecuador el 71,9% se declara de raza mestiza, según el último Censo de Población del INEC (2010).

2 Necesidades básicas insatisfechas en Ecuador abarca cinco dimensiones, con sus respectivos indicadores que miden privaciones, son las siguientes: capacidad económica, acceso a la educación básica, acceso a la vivienda, acceso a servicios básicos, hacinamiento.

3 Tierras Coloradas, conformada por los barrios Menfis, Tierras Coloradas, Víctor Emilio Valdivieso, Cóndor Mirador y Menfis Alto.

4 Proceso no lineal sino interactivo, en el que las etapas permitirán adentrarse a la problemática de campo (Hernández, Fernández-Collado y Baptista, 2006).

5 Varela-Crespo (2015) considera el estudio de caso como una metodología de análisis de la realidad social, que se utiliza en diversos trabajos de investigación de áreas como la sociología, la educación, la antropología, etc.

6 El salario básico unificado (SBU) en Ecuador en 2018 fue de USD 386,00. Para el año 2019 existió un incremento de 11 dólares, con un total del SBU de USD 396,00.

7 Las universidades públicas en el Ecuador (2018) manejan un puntaje específico para el acceso académico, mínimo 601/1000; y para postular a las carreras de Medicina y de Formación Docente debían obtener 800/1000. En la ciudad de Loja, existen tres universidades, una pública y dos privadas.